

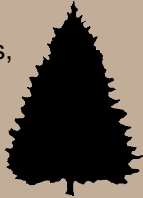


Thaumetopoea pityocampa (Procesionaria del pino)



La procesionaria es un lepidóptero (mariposa) nocturno

Ataca sobre todo a los pinos, aunque en algunos casos se puede encontrar en otras coníferas



Es un defoliador que devora las acículas (agujas) de los pinos



©ESMA SL

Descripción

La procesionaria del pino es una mariposa fácilmente reconocible durante su fase de oruga ya que realiza sus desplazamientos formando una larga fila con sus hermanas, de donde les viene el nombre de "procesionaria".

Cada una de las orugas que forma la procesión está cubierta de una densa capa de pelos urticantes que la defienden de sus enemigos, y que es capaz de arrojar si se siente atacada.

Las orugas de procesionaria forman nidos de seda blanca en los árboles, conocidos como "bolsones" donde pasan el invierno hasta que llega el momento de enterrarse para transformarse en mariposas.

Daños

Al alimentarse de las acículas (hojas) de los pinos la procesionaria provoca un debilitamiento del árbol que si bien no suele provocar la muerte de este, sí que puede facilitar que sea atacado por otros patógenos.

Sin embargo el principal peligro de este insecto radica en los efectos que sus pelos urticantes pueden causar en animales y personas, llegando en algunos casos a provocar graves reacciones alérgicas.



©ESMA SL



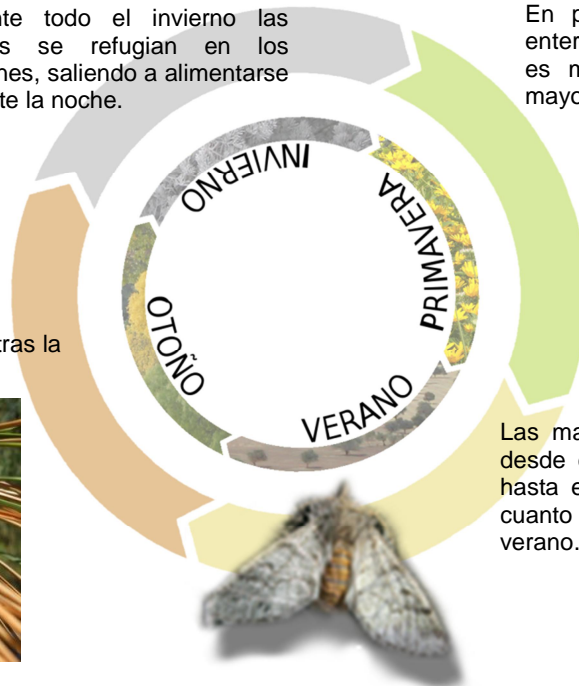
©ESMA SL

Las puestas se realizan justo tras la emergencia de las mariposas.



©ESMA SL

Durante todo el invierno las orugas se refugian en los bolsones, saliendo a alimentarse durante la noche.



En primavera, justo antes de enterrarse, es cuando la oruga es más grande y realiza los mayores daños.

Las procesiones se pueden ver desde enero en los sitios más cálidos hasta ya entrada la primavera en los más fríos.

Las mariposas emergerán desde el inicio del verano hasta el otoño, más tarde cuanto más cálido sea el verano.

Biología

Las orugas de la procesionaria pasan todo el invierno alimentándose. Una vez alcanzado el tamaño adecuado se entierran para realizar la metamorfosis bajo tierra. En este estado pueden pasar entre dos meses y hasta cuatro años, asegurando la supervivencia de la especie en el caso de que algún desastre (como un incendio) acabe con una generación.

Tras realizar la metamorfosis, la nueva mariposa emergerá para realizar rápidamente la puesta, ya que en esta fase no se alimenta y muere en apenas dos días.

Los huevos permanecerán durante un mes aproximadamente pegados a una pareja de acículas formando un canutillo en torno a ellas. Pasado este tiempo las orugas emergerán y comenzarán a alimentarse hasta que les llegue a ellas el momento de enterrarse.

Enemigos

Durante la fase de oruga sus mayores enemigos son los pájaros insectívoros (herrerillos, carboneros, etc.), así como una serie de insectos que parasitan las orugas introduciendo sus huevos en el interior de estas para que la larva al nacer se alimente de los tejidos de la oruga.

Otros parásitos realizan las mismas acciones sobre los huevos e incluso sobre las orugas mientras están enterradas

¿Sabías qué...?

Los pelos urticantes de la procesionaria no tienen ningún tóxico. Sus efectos se deben únicamente a la irritación que producen al clavarse en los tejidos, potenciada por una reacción alérgica en sujetos sensibles. Los pelos son tan ligeros que flotan como polvo en el aire. Por ello en zonas muy infestadas pueden llegar a padecerse sus efectos simplemente con un paseo, sin llegar a ver una sola oruga.

Normalmente las orugas se desplazan durante la noche. La procesión que estamos acostumbrados a ver es la última que realizan, buscando un lugar donde enterrarse para realizar la metamorfosis.